



Información sobre la peste pulmonar

Esta peste es una enfermedad infecciosa que afecta tanto a animales como a seres humanos. Es causada por la bacteria *Yersinia pestis*, que se encuentra en los roedores y sus pulgas, en muchas partes del mundo, incluso en los Estados Unidos.

La *Y. pestis* se destruye y seca fácilmente si está expuesta a la luz solar. No obstante, sobrevive hasta una hora en el aire, aun cuando esto puede variar según las condiciones.

La peste pulmonar es una de varias formas de peste, que pueden ocurrir de manera separada o en combinación, dependiendo de las circunstancias:

- **La peste pulmonar** ocurre cuando la *Y. pestis* infecta los pulmones. Este tipo de peste puede propagarse de persona a persona a través del aire. La transmisión puede ocurrir si una persona inhala bacterias aerolizadas, lo que es posible en un ataque terrorista. La peste pulmonar también puede propagarse al inhalar la *Y. pestis* suspendida en las gotas minúsculas que se forman en las vías respiratorias de una persona (o animal) que sufre de peste pulmonar. Para infectarse de esta manera, por lo general se requiere que una persona esté en contacto directo y cercano con una persona o animal enfermo. La peste pulmonar también puede darse si una persona que sufre de peste bubónica o peste septicémica no recibe el tratamiento pertinente y la bacteria entra a los pulmones.
- **La peste bubónica** es la peste más común. Esto ocurre cuando una pulga infectada pica a una persona o cuando ésta se infecta con materiales contaminados que entran por algún corte en la piel. A los pacientes se le hinchan y duelen los ganglios (llamados bubones), tienen fiebre, dolor de cabeza, escalofríos y se sienten débiles. La peste bubónica no se propaga de una persona a otra.
- **La peste septicémica** ocurre cuando la bacteria de la peste se multiplica en la sangre por sí sola o a consecuencia de una complicación de la peste pulmonar o bubónica. Cuando ocurre por sí sola, se da de la misma manera como se da la peste bubónica, pero, no se forman bubones. Los pacientes presentan fiebre, escalofríos, postración, shock y hemorragia en la piel o en otros órganos. La peste septicémica no se propaga de una persona a otra.

Síntomas y tratamiento

En la peste pulmonar, las primeras señales de la enfermedad son fiebre, dolor de cabeza y debilidad; además se presenta rápidamente un cuadro de pulmonía con dificultad para respirar. La pulmonía progresa durante 2 a 4 días y puede provocar insuficiencia respiratoria y shock. De no ser atendido a tiempo, el paciente podría morir.

El tratamiento temprano de la peste pulmonar es esencial. A fin de reducir las probabilidades de muerte, es necesario administrar antibióticos dentro de las 24 horas a partir de la aparición de los primeros síntomas. La estreptomomicina, gentamicina, tetraciclina y el cloromfenicol son antibióticos eficaces en el tratamiento contra la peste pulmonar.

Información sobre la peste pulmonar

(continuación de la página anterior)

El tratamiento a base de antibióticos durante 7 días protegerá a las personas que han estado en contacto directo y cercano con pacientes infectados. El uso de una máscara quirúrgica bien ajustada también protege contra la infección.

En los Estados Unidos aún no se cuenta con una vacuna contra esta peste.

Para más información, visite www.bt.cdc.gov/agent/plague/es o llame a la línea de ayuda de los CDC para información al público al (888) 246-2857 (español), (888) 246-2675 (inglés), ó (866) 874-2646 (TTY).

14 de octubre del 2001

Página 2 de 2